

Real Monasterio de Santa Clara

2

Palacio y Cenobio

Publicación Real Monasterio de Santa Clara

Emilio Carrillo Benito
Teniente de Alcalde de Urbanismo

José Antonio Solís Burgos
Presidente del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla

Directores

Juan Castro Fuertes
Arquitecto Técnico. Ldo. en Humanidades
Vocal de Presidencia del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla
José García Tapial y León
Arquitecto
Responsable de la Unidad de Rehabilitación y Renovación Urbana

Consejo de Redacción

Juan Ramón Baeza Álvarez
Juan Castro Fuertes
José García Tapial y León
Carmen Hernández Rey
Almudena Laboisie Rodríguez
Belén Pareja Megía
Gonzalo Sánchez Caballos
Fernando Sánchez Navarrete
José Solís Guzmán
Blanca Torres-Ternero Pascual

Coordinación

José Solís Guzmán

Ayudante de Coordinación

David Acosta Muñoz

Diseño

Nicolás Pérez Rodríguez

Redacción

Emilio Carrillo Benito
Gregorio Manuel Mora Vicente
Pablo Oliva Muñoz
José Solís Guzmán
Miguel Ángel Tabales Rodríguez

Fotografías

José García-Tapial y León
Cristina Sánchez Mendoza
Fernando Sánchez Navarrete
Gregorio Manuel Mora Vicente
Pablo Oliva Muñoz
Miguel Ángel Tabales Rodríguez
© Fototeca de la Universidad de Sevilla (págs. 30, 32, 33 y 34)

ISBN-13 978-84-96698-06-2

Deposito Legal SE-3295-07

Imprime Tecnographic, S.L.



Catálogo de elementos adscritos: Zona del Compás

Gregorio Manuel Mora Vicente

Como parte de los trabajos de rehabilitación que actualmente se llevan a cabo en el inmueble, recibimos el encargo por parte de la empresa adjudicataria de las obras (U.T.E. Geocisa Bellido), a expensas de la Dirección Técnica de las mismas, de la redacción de un inventario de materiales propios del convento, que se utilizase como herramienta de trabajo durante el proceso de de restauración.

La organización de este cuerpo se basó en el control directo de los materiales y su posterior inventariado en campo, para lo que se creó una escueta ficha descriptiva y de ubicación; así como unas plantas del edificio en las que se marcaban el uso de cada zona y estancia¹. El resultado final puede clasificarse desde un punto de vista tanto material como topográfico, ya que todas las piezas fueron contextualizadas en sus lugares de origen, y estos dentro del espacio del convento.

El trabajo resultante pretendía incorporar a los elementos descritos anteriormente por la historiografía (carpintería de armar, azulejería ...), todos aquellos que han permanecido en silencio por su inaccesibilidad o desconocimiento; a ello hay que unir la cada vez mayor nómina de

¹ El conjunto planimétrico ha corrido a cargo de D. Luis Alberto Núñez Arce.

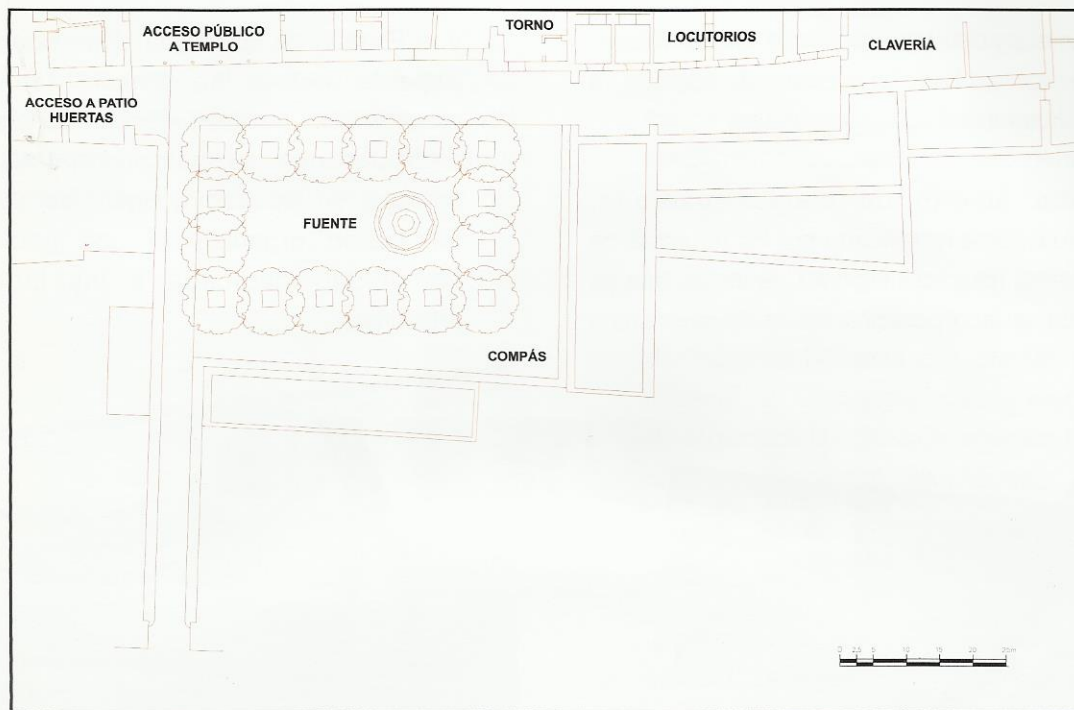
testimonios que sorpresivamente iban apareciendo (pinturas murales, yeserías...), así como elementos muebles de diferente naturaleza, los cuales estaban siendo acopiados desde la exclaustación de la comunidad en las salas del convento. De ese modo pretendimos que el

resultado final fuese capaz de sumar aquellas piezas de significado histórico o artístico indiscutible, con otras de uso cotidiano, que a la vez eran capaces de transmitir la vida en comunidad de las hermanas en torno a tornos, cocinas, altares, etc.

- En el centro del atrio se dispone una fuente de cantería de doble cuerpo. El más bajo o estanque de planta circular. La taza superior se sostiene en vástago abalaustrado, con planta también centrada y representación esculpida de cuatro grutescos marinos. En el centro se dispone el surtidor. Actualmente sin uso. El ejemplar forma parte de los elementos desmontados de la antigua Universidad. Siglo XVI.

Como ejemplo del inventario, traemos a estas líneas el caso del Compás, pieza fundamental que puede traducir los cambios operados por el convento a lo largo de su historia. Santa Clara es uno de los pocos conventos sevillanos que mantienen este ámbito, de considerables dimensiones y estado de conservación aceptable





y que además integra piezas recuperadas de la anterior Universidad como son su portada y fuente; así como la Torre de Don Fadrique, por lo que se convierte en sí mismo en un referente monumental de la ciudad.

El compás y su desarrollo se entienden como un filtro que separa lo urbano de la clausura. Como tal contiene los elementos que relacionan ambos mundos, el torno y los locutorios incluidos en el espacio intermedio de la clavería.

En rigor se trata de un espacio modificado tanto por intervenciones sobre el mismo, como por la

pérdida de parte de su superficie por venta ante la falta de recursos de la comunidad y la dificultad de su mantenimiento. Ese proceso se extiende por los cuatro flancos de Santa Clara, Lumbreras, Becas y Hombre de Piedra². Su superficie actual responde al carácter irregular de la manzana que el convento ocupa, quedando separada en diferentes ámbitos:

- Adarve de acceso desde la calle Santa Clara. Se trata de una calle estrecha y alargada, resultado de operaciones de compartimentación interior del atrio. Hacia la calle presenta una portada moldurada de

² Del Pozo, A; Becerra, J, Cano, L. *Evolución del plano catastral del barrio de San Vicente de Sevilla. Un ejemplo: La manzana del convento de Santa Clara.* En Rev. Universidad Complutense. XXVIII, 115. 1979. Pág.293-309.

cantería y doble cuerpo rematada con retablo de azulejo de la fundadora, datada a mediados de 1600.

- Patio abierto de planta cuadrada, actualmente modificado por las reformas de primera mitad del siglo XX, entre las que se sitúa la incorporación de la fuente central

y la Portada de la antigua Universidad. Su aspecto actual ha estado también condicionado por las viviendas de alquiler particular que se han incorporado al compás en el último siglo, las cuales terminaron organizando una pequeña comunidad dedicada a las labores artesanales.



- Originariamente el entorno del compás conservaba los accesos a las viviendas del personal de servicio del convento (mandadero y portero); así como del

sacerdote adscrito a su parroquia. Ambas Construcciones han llegado a nosotros en franco estado de ruina, fundamentalmente las primeras, adosadas al muro de fachada del convento.

La casa del capellán es una arquitectura mejor cuidada. Pese a sus escuetas dimensiones presenta dos plantas y patio trasero, e incorpora otros elementos tipológicos de la edificación de los siglos XVI-XVII, como son sus carpinterías y herrajes.

- Pórtico de la iglesia. El templo siempre tuvo un carácter público a la ciudad, en concreto a la collación de San Lorenzo, a la que daba servicio. La consecución de este espacio está dentro de las obras de ornamentación y reforma de la cabecera de la iglesia, dirigidas entre 1620-22 por Juan de Oviedo y Miguel de Zumárraga. En la entrada al oratorio formularon un pórtico palladiano de tres arcos de medio punto sobre finas columnas que apean sobre plinto. El esquema lo concluiría el maestro de obras Diego de Quesada, si bien el diseño debió ser del propio Oviedo.

- Torno. Dispositivo circular giratorio que permite el paso de objetos de manera indirecta, impidiendo el contacto visual entre la comunidad y la ciudad. En el caso de Santa Clara se sitúa en una pequeña estancia cuadrada adosada a la iglesia.



■ Acceso al torno de la comunidad. Presenta moldura de escayola, así como azulejo alusivo a la fundadora. El aspecto actual se debe a los reparos de los siglos XVII-XVIII.

- También se incorporan a este espacio los locutorios que permitan la entrevista entre las hermanas y sus familiares. Se trata de

pequeñas salas de planta cuadrada fuertemente cerradas y divididas por rejas en dos espacios.

- Clavería³, dependencia entre la clausura y el atrio semipúblico. Se trata del espacio que marca el inicio de la observancia de la regla. En el caso de Santa Clara perdura la puerta reglar, presumiblemente del XVII. Está encargada de la misma la hermana clavera, cuyo cometido es el control de la puerta reglar. Originalmente se trataba de un espacio rectangular, cubierto mediante una cubierta de faldón a un agua. Parte de esa estructura se ha perdido al insertarse una entreplanta mediante la incorporación de un forjado de piso plano sobre tornapuntas de forja. Por medio de doble vano comunicaba con el claustro principal y la zona de celdas alrededor del antiguo noviciado. Estaba abierta al exterior, si bien este efecto se ha perdido con el adosamiento de viviendas de alquiler en su flanco de poniente.

Adquiere el compás su imagen definitiva entre los años 1920-24, periodo de intervención sobre el mismo de Juan Talavera de la Vega, tras haber cedido el convento la titularidad de su huerta y de la Torre de Don Fadrique al Ayuntamiento, que planteó la instalación de la Colección



Zona de Locutorios. Se trata de pequeños espacios de planta cuadrada que permitían la comunicación con el exterior de las hermanas. La habitación está comunicada con la clausura por medio de una reja tupida de hierro forjado. Siglos XVI-XVII.

Arqueológica Municipal.

El proyecto de Talavera consistió en la construcción de una tapia que parte de uno de los

³ Regla de Santa Clara, otorgada por Inocencio IV, Asís 1253. CAPÍTULO XI: De la custodia de la clausura:

¹⁻³ La portera sea madura de costumbres y discreta, y sea de una edad conveniente, y durante el día permanezca allí en una celda abierta y sin puerta. ² Asígnesele también una compañera idónea que, cuando sea necesario, haga en todo sus veces. ³ La puerta esté muy bien asegurada con dos cerraduras de hierro diferentes, con batientes y cerrojos, ⁴ para que se cierre, máxime de noche, con dos llaves, una de las cuales la tendrá la portera, y la otra la abadesa. ⁵ Y de día, no se deje nunca sin custodia y esté firmemente cerrada con una llave. ⁶ Pero cuiden con sumo esmero y procuren que la puerta nunca esté abierta, sino lo menos que de manera congruente sea posible. ⁷ Y no se abra en absoluto a cualquiera que quiera entrar, sino a quien le haya sido concedido por el sumo Pontífice o por nuestro señor cardenal. ⁸ Y no permitan las hermanas a nadie entrar en el monasterio antes de la salida del sol, ni permanecer dentro después de la puesta del sol, a no ser que lo exija una causa manifiesta, razonable e inevitable. ⁹ Si para la bendición de una abadesa o para la consagración de alguna hermana como monja o también por otro motivo, se hubiera concedido a algún obispo celebrar la misa dentro del monasterio, que se contente con unos acompañantes y ministros lo menos numerosos y lo más honestos que pueda. ¹⁰ Y cuando sea necesario que algunos entren en el monasterio para hacer un trabajo, la abadesa con solicitud ponga entonces en la puerta a la persona conveniente, ¹¹ que la abra sólo a los asignados al trabajo, y no a otros. ¹² Guárdense con sumo cuidado todas las hermanas de ser vistas entonces por los que entran.

contrafuertes del ábside de la iglesia (lado Este), y se convierte en nuevo cierre de la clausura en ese flanco, así se deslinda un nuevo espacio público presidido por la torre gótica, de la que recuperó su cota original; además se formalizó una alberca frente a la misma y se organizó el espacio a modo de jardín.

Para su acceso, Talavera utilizó el compás como antesala, cerrando el paso entre la casa del capellán y la sacristía de la iglesia, con la portada de la antigua Universidad de Santa María de Jesús, fundada por Maese Rodrigo Fernández de Santaella en 1503. Junto con la fachada, trasladó la fuente Manierista de dicho organismo, que centró desde entonces el espacio del compás, que sería igualmente reorganizado en cuanto a su vegetación.

Para el cenobio, la reforma supuso la pérdida de la conexión directa con sus huertas, así como con la entrada de las habitaciones de vida particular situadas al Este de la iglesia; no obstante mantuvo su carácter semiurbano, al seguir antecediendo a la clausura y siendo paso obligado al templo.



Acceso desde calle Santa Clara. La portada está compuesta por vano adintelado entre pilastras cajeadas, con cartela superior presidida por la imagen titular en barro vidriado (siglo XVIII).



Colegio Oficial de
Aparejadores y Arquitectos Técnicos
de Sevilla

NO8DO

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA



U.T.E.



CAJA MADRID
OBRA SOCIAL